

XIII Jornadas Interescuelas - Departamentos de Historia

**Departamento de Historia
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Catamarca
10 al 13 de agosto de 2011**

Número de la mesa: 86

Título de la mesa: Las migraciones y los exilios europeos en una perspectiva conjunta (1850-1970)

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Frid, Carina; De Cristóforis, Nadia; Fernández, Alejandro

Título de la ponencia: Una comunidad lituana en el Gran Buenos Aires: el caso de Lanús Oeste (1930-2000)

Apellido y nombre del autor: Taló, Inés Olga

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Luján

Documento de identidad: 14.313.838

Correo electrónico: inestalo@yahoo.com.ar

Introducción

La presente ponencia se ocupa de estudiar los mecanismos a través de los cuales ha podido mantenerse, durante casi un siglo, la cohesión étnica de una pequeña colectividad proveniente de Europa oriental y asentada en el Gran Buenos Aires. Se trata de la comunidad lituana de Lanús Oeste, cuyo proceso de asentamiento en el partido comenzó hacia finales de la década de 1920. Aún en la actualidad es posible observar en este grupo unas pautas y valores culturales que lo vinculan fuertemente con la sociedad de origen, no obstante el transcurso de tres o cuatro generaciones y las tendencias a la integración en la sociedad argentina. Nuestro análisis se centrará en la experiencia del asociacionismo lituano y de la prensa vinculada a la colectividad, prestando una relevante atención en ambos casos a los roles desempeñados por aquellas figuras que podemos identificar como líderes étnicos.

Las fuentes principales que se utilizan en la ponencia proceden de la Sociedad de Socorros Mutuos “Lituanos Unidos en Argentina”, incluyendo el boletín informativo de la entidad. Además, se ha realizado una serie de entrevistas a los afiliados y a descendientes directos de antiguos dirigentes, y se ha recurrido a fuentes escritas complementarias, como publicaciones lituanas editadas en el país, partes consulares que registraban el traslado de los inmigrantes y comunicaciones intercambiadas entre el consulado argentino en Vilnius y el Ministerio de Relaciones Exteriores.

La presencia de los lituanos en la Argentina se remonta a las últimas décadas del siglo XIX, destacándose en particular la instalación de alrededor de un centenar de colonos en lo que es hoy Colonia Sarmiento, en la provincia de Chubut, a partir de las gestiones realizadas por Isidoro Slapelis, pionero de la corriente, ante el presidente Roca. Luego de 1900 aumentó el número de inmigrantes y su dispersión por el territorio nacional. La mayoría de ellos tenía un origen campesino, pero también había quienes procedían de zonas urbanas, entre los que se contaban quienes inspirarían la creación de las primeras asociaciones lituanas de socorros mutuos. Hacia 1914 varias de éstas ya estaban establecidas en lugares como Rosario, Córdoba, Berisso, Avellaneda y Lanús, focos de la radicación de pequeñas comunidades.

Luego de la Primera Guerra Mundial y siendo ya Lituana independiente, la emigración desde ese país a la Argentina, Brasil y Uruguay alcanzó sus cifras más elevadas, comprendiendo a unas treinta mil personas hasta finales de la década de 1920. Una importante razón de este incremento se encuentra en las políticas de fijación de cuotas para el ingreso que estableció Estados Unidos, hasta entonces el destino principal de la emigración lituana. En el campo asociativo, el mutualismo amplió la cantidad de afiliados, pero además se fundaron entidades de tipo cultural y religioso. También comenzaron a circular periódicos y boletines que trataban de expresar la “lituandad” desde diferentes ideologías. La mayoría de ellos sólo tuvieron una existencia efímera, pero en otros casos siguieron circulando durante décadas o reaparecieron luego de etapas de silencio.

La ocupación soviética dificultó la continuidad de la corriente emigratoria luego de 1945, pese a lo cual arribaron a la Argentina alrededor de cuatro mil personas desplazadas. El papel de estos recién llegados fue muy importante para mantener y reavivar el asociacionismo, ya que en muchos casos se trataba de personas con un nivel educativo más elevado que a comienzos de siglo y que contaba con una experiencia de sociabilidad urbana antes de la emigración. Un ulterior refuerzo de las actividades asociativas se logró a partir de la década de 1990, cuando la flamante representación diplomática de Lituania en la Argentina comenzó a apoyar la continuidad de las actividades culturales y mutualistas, al propio tiempo que se incrementaban notablemente los contactos entre las comunidades establecidas en el país y la sociedad de origen. Para entonces, sin embargo, el lugar de los dirigentes de esas entidades se había trasladado en buena medida hacia los descendientes ya argentinos de los viejos emigrantes.

Susivienijimas Lituviu Argentinoje y el agrupamiento de los lituanos en Lanús

Los orígenes de la Susivienijimas Lituviu Argentinoje (Sociedad de Socorros Mutuos “Lituanos Unidos en Argentina”, en adelante SLA), se remontan a finales de 1913, cuando un núcleo integrado por unos veinte jóvenes lituanos comenzó a reunirse de manera informal con el propósito de encarar iniciativas en la comunidad lituana de Lanús y Avellaneda. En julio del año siguiente decidieron constituir la entidad que habría de

desempeñar el rol central en dicha colectividad, bajo el lema “Visi lituviai vienykites i Susivienijimas Lituviu Argentinoje” (Todos los lituanos unanse a SLA).¹ Para finales de 1915 la sociedad contaba con 115 asociados, pero ya estaba viviendo una fuerte crisis, debido a la situación económica asociada con la Primera Guerra Mundial.

Ello se tradujo en una reducción, prácticamente total, de las actividades que habían comenzado a desarrollarse, y en una rápida disminución de la afiliación. A fin de sobrellevar la situación, la SLA resolvió fijar su sede social, sin perder su identidad, en la “Lietuviu Namai” (Casa de Lituanos), institución financiada y protegida por el gobierno de la entonces República de Lituania. La relación entre ambas instituciones habría de ser muy conflictiva hasta el cierre definitivo de la Casa, producido en 1936. Mientras tanto, las actividades de la SLA se habían venido desarrollando en ámbitos ajenos a la comunidad lituana, pero relacionados con las distintas colectividades de la zona: el Teatro José Verdi de La Boca, el Roma de Avellaneda, los salones de las sociedades española, polaca y checoslovaca de Valentín Alsina y el salón Paraná de Piñeyro. En 1938 fue aprobado el primer estatuto de la SLA y se lanzó el proyecto de la sede social propia. En 1941, principalmente en base a donaciones de miembros de la colectividad, se logró adquirir el predio cercano a la estación Lanús del Ferrocarril Sud, en el que la entidad construiría su sede y donde habría de funcionar hasta la actualidad.

En febrero de 1947 fue reconocida y autorizada a funcionar como asociación, de acuerdo a las disposiciones de la Ley Orgánica de Mutualidades.² El estatuto actual fue aprobado en 1980, pero sólo registra leves modificaciones respecto del original. Una parte importante de los objetivos mutualistas ya no son cumplidos por la asociación. Mientras algunos de estos propósitos fueron cubiertos por la legislación laboral y previsional argentina, otros permanecieron en el ámbito de la entidad, como son las actividades culturales, la recreación y el turismo, habiéndose convertido en la práctica en los ejes de la vida asociativa.

¹ Sociedad de Socorros Mutuos “Lituanos Unidos en Argentina” (Susivienijimas Lietuviu Argentinoje), *90º Aniversario 1914-2004*, Lanús, s/e., 2004.

² En 1956 fue reconocida por la Municipalidad de Lanús y en marzo de 1958 por el Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. En 1975, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación ratificó la autorización para funcionar como asociación mutualista que había sido aprobada en 1947). Todos los documentos originales se encuentran en Archivo de la SLA, Carpeta “Inscripciones y reconocimientos”.

Existen tres categorías de socios reconocidas por el estatuto: activos, participantes –familiares de los activos que a su vez no lo sean- y honorarios, designados así por la asamblea en atención a determinadas condiciones personales, donaciones o servicios prestados. Entre los socios honorarios más conocidos cabe mencionar a los dos presidentes de Lituania que visitaron la Argentina en 1996 y 2008, Algirdas Brazauskas y Valdas Adamkus. El estatuto especifica que, en términos generales, todos gozan de los servicios sociales, pero sólo los activos y, eventualmente los honorarios, pueden participar de las asambleas, elegir y ser elegidos para cargos directivos. En cuanto a los cuadros directivos, el ordenamiento del estatuto es el habitual en este tipo de entidades, ya que prevé la existencia de un Consejo Directivo que concentra las principales atribuciones ejecutivas, económicas y de representación judicial; una Asamblea que estipula las normas de funcionamiento y designa a los miembros del primero y una Junta Fiscalizadora que examina los libros y documentos y verifica el cumplimiento del estatuto y de las disposiciones internas.

Durante las últimas décadas la SLA ha logrado reactivar sus actividades e incluso llevar a cabo algunos importantes emprendimientos colectivos. Quizás el más importante de ellos, por el impacto que tendría sobre la capacidad de la entidad para el reagrupamiento de los lituanos y sus descendientes, fue la construcción, a comienzos de los '80, del natatorio social y su complejo deportivo anexo. Otras actividades deportivas y recreativas se sumaron desde entonces a la vida de la entidad, sobre todo lo referido a la práctica del baloncesto, deporte principal en Lituania. En algunas oportunidades, la sede de la SLA también sirvió para la recepción de delegaciones deportivas arribadas desde Lituania para competir en la Argentina³.

Los festejos sociales que se celebran en la SLA también cuentan con un componente recreativo, pero en ellos se puede advertir con más claridad el propósito de conservación de las tradiciones propias. Entre ellos se cuentan el día de la independencia lituana (en el mes de febrero), el de la madre lituana (en mayo), el de la fundación de la entidad (en julio) y Jonines (en junio). Los actos que recuerdan las tres primeras celebraciones son más formales y solemnes, no así la última, la famosa “Noche Mágica de San Juan”. Ésta era, en sus orígenes, la fiesta pagana de Ceres, homenajeadas por los

³ *Zinios*, Lanús Oeste, 22 de Julio de 1999.

jóvenes en Lituania. En las aldeas se realizaban distintas ceremonias para ahuyentar a las brujas y atraer a los buenos espíritus que traerían abundantes cosechas, prosperidad y felicidad. Cuando Lituania se convirtió al cristianismo, en el siglo XIII, la Iglesia provocó deliberadamente la identificación de este festejo pagano con la festividad de San Juan para facilitar la asimilación religiosa del pueblo lituano y nació entonces la paradójica “noche mágica de San Juan”.

Un aspecto destacable que hemos observado en todas las actividades promovidas y desarrolladas por la SLA, es la búsqueda de la integración aunque manteniendo un religioso respeto por la identidad lituana. Nunca el recurso para la supervivencia fue el aislamiento, cosa que sí observó María Bjerg en su análisis de la Sociedad Danesa de Socorros Mutuos⁴. Tal vez las causas de la diferencia estén relacionadas con el carácter rural de esa comunidad, y con la existencia de instituciones peculiares –como la iglesia luterana y la escuela- que contribuyeron a que los daneses decidieran cerrarse para sobrevivir. En el caso de SLA, sucedió lo contrario: el establecimiento de la inmigración lituana en un ámbito urbano, -con presencia de otras comunidades extranjeras-, la práctica mayoritaria de la religión católica y la inexistencia de una escuela permanente⁵, marcaron la integración a la sociedad receptora bajo el modelo pluricultural.

El primer intento de editar un boletín informativo por parte de la Susivienijimas Lituviu Argentinoje se remonta a diciembre de 1941, con *Musu Viltis* (Nuestra Esperanza). Su único número constaba de ocho páginas, escritas únicamente en lituano⁶. Mas allá de la información que transmitía, sobre la sociedad de origen y las comunidades lituanas en el resto del mundo, es importante destacar que sus avisos demuestran la integración de los inmigrantes diversas actividades comerciales de la zona: joyerías, almacenes, restaurantes, panaderías, agencias de viajes, sastrerías, textiles, etc. El siguiente intento recién se concretó cuarenta años después y corresponde al ya mencionado *Zinios* –Novedades-. Si bien el boletín comenzó a editarse a raíz del

⁴ Bjerg, M., “Identidad étnica y solidaridad en un grupo migratorio minoritario: un análisis de la ‘Sociedad Danesa de Socorros Mutuos’ (1892-1930)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, A.4, N° 12, agosto 1989, pp.383-403.

⁵ En la entrevista con Irene Andriuskas de Stankevicius (18-9-2008), ella nos refirió que su marido Leopoldo había concurrido de niño a la única escuela lituana que funcionó, entre 1936 y 1940. Estaba ubicada en Valentín Alsina y a cargo de un maestro y una maestra que viajaban a Berisso los sábados para dar clase a los lituanos de aquella zona

⁶ *Musu Viltus*, Lanús Oeste, 27 de diciembre de 1941.

emprendimiento del natatorio, muy pronto asumió la responsabilidad de una comunicación más amplia y continua con la comunidad.

Hasta marzo de 2002 *Zinios*⁷ se editó únicamente en castellano y a partir de entonces comenzó a ser bilingüe, a raíz de la desaparición de los únicos periódicos tradicionales que se editaban en lituano: *Balsas* (en diciembre de 2000) y *Laikas* (en diciembre de 2002). Al comienzo el boletín, de sólo una página, se ocupó de transmitir formalmente las noticias de la institución. Con los años se fueron incorporando otras informaciones que multiplicaron su extensión, como las provenientes del gobierno lituano una vez recuperada la independencia, en 1991, y especialmente luego del establecimiento de la embajada en nuestro país, en 2002. También se difunden noticias de entidades vinculadas, como la Cámara Argentino-Lituana de Comercio, Industria y Servicios, el programa radial “Ecos de Lituania” o el Museo Lituano de Esquel “Olgbrun”. El boletín mantiene también relaciones con periódicos lituanos del exterior, como *Teviskes Ziburiai* de Toronto, Canadá, y *Draugas* de Chicago, Estados Unidos. Una mención especial por su trascendencia merece la revista *Pasaulio Lietuvis*, órgano oficial de la Comunidad Lituana Mundial, ya que en sus artículos se ha ocupado reiteradamente de la SLA y de *Zinios*, y ha contado con la colaboración, durante más de veinte años, de redactores pertenecientes a la colectividad de Lanús⁸.

Desde comienzos de la década de 1980, la SLA ha organizado de manera ininterrumpida sus cursos de idioma lituano, a cargo de la comisión de cultura. En general, los mismos estuvieron bajo la titularidad de descendientes de lituanos, que habían aprendido la lengua en sus casas, de sus propios padres. Pero en varias oportunidades también se contó con la visita de profesores enviados por el Ministerio de Cultura y Educación de la República de Lituania. En 1984, en ocasión del 70º aniversario de la entidad⁹, se constituyó el conjunto de baile juvenil con el nombre de “Dóbilas” (Trébol) y comenzó a multiplicar sus participaciones en festivales propios y de instituciones de la colectividad o ajenas a la misma. También ha tomado parte, junto con las agrupaciones *Dobiliukai* (infantil) y *Guintaras* (veteranos), en celebraciones del

⁷ Ibidem, 19 de marzo de 2002.

⁸ *Pasaulio Lietuvis*. Liedziamas PLB, Toronto, mayo de 2007.

⁹ *Zinios*, Lanús Oeste, 5 de abril de 1984.

interior y del exterior, como los encuentros organizados por la Asociación Cultural Lituana de Montevideo o los festivales de danzas folklóricas lituanas realizados en Chicago y en Toronto. A su vez, desde 1997 existe el coro mixto “Daina”, que tuvo una destacada actuación en ocasión de los actos de celebración del ingreso de Lituania en la Unión Europea, siete años más tarde¹⁰. Todas estas iniciativas concretadas son, en buena medida, resultado de la intensa labor de la Comisión de Cultura de SLA, que desde su conformación en 1982 se planteó como objetivo central el mantenimiento del espíritu y la herencia lituanos¹¹.

De igual modo se ocupó de fomentar el vínculo y el intercambio con otras instituciones, lituanas y no lituanas, oficiales o privadas y de responder con sus propuestas a las demandas de la comunidad. Esto se puso de manifiesto abiertamente hacia comienzos de la década de 1990, cuando comenzó el proceso de la recuperación de la independencia lituana. Si consultamos el archivo de la Comisión para esa época vamos a encontrar varios eventos relacionados con la situación política de Lituania, su repercusión en el mundo y la participación de la comunidad local en esos acontecimientos. Estos encuentros consistieron en mesas redondas, debates y exposiciones de asociados que habían visitado Lituania o las colectividades radicadas en Canadá y Estados Unidos¹².

Élite, dirigencias y liderazgos étnicos

Autores como Jon Gjerde han señalado que los grupos étnicos suelen inventarse con la migración y el asentamiento en el país de destino, en un proceso en el que los líderes de tales grupos desempeñan un rol decisivo.¹³ Sin embargo, no todas las figuras prominentes de una comunidad están dispuestas a asumirlo, por lo que sólo algunos de los notables se convierten en dirigentes: aquellos que tienen interés en el grupo, que están dispuestos a invertir desde recursos materiales hasta relacionales, que buscan el

¹⁰ Ibidem, 18 de abril de 1997 y 1 de julio de 2004.

¹¹ SLA, *Libro de Actas de la Comisión Directiva*, sesión del 18 de abril de 1982.

¹² *Archivo de la Comisión de Cultura de SLA*, mesas redondas, conferencias, exposiciones y debates diversos, realizados entre 1990 y 2002.

¹³ Gjerde, J., “Identidades múltiples y complementarias. Inmigrantes, liderazgos étnicos y el Estado en los Estados Unidos”, en Bernasconi, A. y Frid, C. (comps.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp.63-79.

reconocimiento de sus connacionales y que poseen un “carisma” personal además de una mayor experiencia profesional, asociativa, periodística u oratoria.

No hay un modelo uniforme acerca de la naturaleza y el origen del poder de los líderes, pero existe consenso en identificar estas cuestiones con el ejercicio de funciones directivas en instituciones étnicas. También hay bastante coincidencia respecto del importante lugar que en ese sentido ocupan los individuos pertenecientes a estratos sociales con movilidad ascendente en el país de destino.¹⁴ Estas afirmaciones parecen muy pertinentes para el caso de los lituanos de Lanús. Según los estatutos, el régimen interno de la SLA puede ser definido como una democracia amplia, ya que todos los socios activos pueden participar en la dirección, pero en la práctica, esa democracia es sólo formal. Mediante el análisis de las comisiones directivas desde 1982 hasta el presente, podemos afirmar la existencia de un mismo grupo dirigente que va rotando en las funciones directivas. A este grupo se suma otro, el de la Comisión de Cultura, que en algunas oportunidades se superpone con el anterior, y que presenta la misma dinámica interna. Se trata de personas que, en algunos casos, tienen vinculación con la asociación desde su misma fundación y que están emparentadas entre sí. Tal es el caso de Alberto y Raúl Stalioraitis –actuales vicepresidente y tesorero-, sobrinos nietos de uno de los fundadores y primer secretario, Francisco Stalioraitis,- y de Irene Andriuskas de Stankevicius¹⁵, a cargo de la Comisión de Cultura durante 25 años, nieta por parte de madre del citado Francisco y prima hermana de Alberto y de Raúl.

Atendiendo a la clasificación de Higham citada por Núñez Seixas, estaríamos en presencia de un *liderazgo interno y central*¹⁶. Esta dirigencia ha ido involucrando en las tareas directivas a sus hijos, a veces a sus hijos políticos –no siempre de ascendencia lituana- y a sus nietos. Hoy se cuenta con varios jóvenes que son miembros de Dóbilas, líderes del Consejo de Jóvenes Lituanos de la Argentina, beneficiarios de las becas para estudiar lituano en Huttenfeld, dirigentes del conjunto Dobiliukai, organizadores de la Noche de San Juan, etc. También encontramos a otros descendientes, de segunda o tercera generación, dictando conferencias sobre sus especialidades (medicina,

¹⁴ Núñez Seixas, X.M., “Modelos de liderazgos en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1930)” en Bernasconi, A. y Frid, C. (comps.), op.cit., pp.17-41.

¹⁵ Entrevista con Irene Andriuskas de Stankevicius, Lanús Oeste, 18 de setiembre de 2008.

¹⁶ Núñez Seixas, X.M., op.cit., p.21.

antropología, historia, biología) o sobre sus visitas a colectividades lituanas asentadas en otros países. Probablemente el principal motivo de esta situación se encuentra en la necesidad asegurar la supervivencia de SLA y la continuidad de su rol dentro de la comunidad lituana de Lanús, dado que no abundan los posibles reemplazos para esa dirigencia.

Con respecto al origen ocupacional, encontramos una sobrerrepresentación de profesiones no manuales en el seno de la dirigencia, lo cual no brinda una imagen trasplantable al total del grupo. Esto coincidiría con lo observado en otros trabajos sobre asociaciones mutuales o étnicas de otro tipo: una élite dirigente que no pertenece a los sectores manuales y que tiende a perpetuarse en sus funciones debido a la pasividad y baja participación de la masa societaria. Este rasgo se ve reforzado por la ausencia de enfrentamientos entre grupos diferentes de liderazgo.¹⁷ La legitimidad de los líderes no ha sido puesta en tela de juicio por ese tipo de confrontaciones, al mismo tiempo que tiende a ser ratificada por la eficacia de la atracción de las actividades sociales y recreativas y por la visibilidad que en ellas mantienen sus dirigentes.

En relación a la cuestión de los verdaderos intereses o motivaciones de estos líderes, coincidimos con Núñez Seixas en no asumir acríticamente la imagen que resulta de sus lemas y discurso.¹⁸ Generalmente éstos se caracterizan por su vaguedad y polivalencia, apuntando a la atracción del mayor número de adherentes posible dentro de sus coterráneos, lo cual no significa que sean falsos y demagógicos. Un líder actúa por la combinación de distintas motivaciones: no debemos excluir a priori ni el altruismo, la filantropía, la ideología ni el amor a la patria de origen, como así tampoco la consideración instrumental del liderazgo, ya que la participación en la dirección de asociaciones étnicas puede ser el recurso genuino para legitimar un prestigio social adquirido por otras vías, que añade un capital organizacional y simbólico nada despreciable.

¹⁷ Se reproduciría en este caso lo observado respecto de algunas comunidades de italianos y españoles en Devoto, F. y Fernández, A., "Asociacionismo, liderazgo y participación en dos grupos étnicos en áreas urbanas de la Argentina finisecular. Un enfoque comparado"; en Devoto, F. y Rosoli, G. (comps.), *L'Italia nella società argentina*, Roma, CSER, 1988.

¹⁸ Núñez Seixas, X.M., op.cit., p.32.

Quizás el mejor camino para conocer sus intereses sea analizar los roles que desempeña un líder, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos actúa de manera polivalente. En el caso de los dirigentes de la SLA, su accionar se refiere a diferentes ámbitos, en los que cumplieron varios de estos roles: mantuvieron vivos los límites étnicos de la comunidad (rol cultural), representaron a la comunidad y actuaron como portavoz de sus intereses (rol político); organizaron la prestación de distintos tipos de ayuda mutua (rol social) y a la vez, en algunos casos, ofrecieron modelos de referencia emulativos que reforzaron el prestigio social de la comunidad (rol psicosocial).

Una de las figuras de esta dirigencia que mejor representó lo antedicho –aunque su extracción socio-ocupacional fuera más baja- y cuya influencia y liderazgo se extendiera al conjunto de la comunidad lituana de Lanús, fue la de Ceferino Iusnevich (1913-2000), hijo de inmigrantes arribados al país en los albores del siglo XX. Desde pequeño, Ceferino acompañaba a su padre en el desempeño de funciones vinculadas con los lituanos que iban llegando, como su recepción en el puerto y traslado al primer alojamiento. En ocasiones, era la propia casa paterna la que albergaba provisoriamente a los nuevos inmigrantes hasta que conseguían ubicación y trabajo. Hacia 1930 comenzó a participar en entidades lituanas y católicas. Fue secretario de la comunidad lituana católica de la Argentina “San Casimiro” -de la que su padre había sido fundador y tesorero-, asistió como delegado al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires y se desempeñó como administrador, redactor y luego director del semanario *Svyturys*, cuya publicación permanente se inició en enero de 1931.

En ese año fue inaugurado el Hogar Lituano –donde llegó a funcionar una bolsa de trabajo- y el Comité Pro Ayuda a los Desocupados Lituanos, de los cuales fue nombrado representante ejecutivo, además de administrador general del primero. En abril de 1935, al fundarse la Federación Lituana Católica de la Argentina, fue elegido secretario general. También participó de la movilización juvenil, incorporándose como actor y director artístico del conjunto teatral de la Sociedad de la Juventud Lituana de la Argentina. Apoyó con asesoramiento técnico y administrativo, la iniciativa de un grupo de lituanos de Berisso que decidieron fundar la Sociedad Lituana Cultural y de Socorros Mutuos “Mindaugas”, quienes con el transcurso de los años siguieron convocándolo por distintas cuestiones. A estos roles se sumó la faceta ideológico-política que hizo eclosión

en junio de 1940 cuando los soviéticos ocuparon Lituania, asestando un golpe demoledor a su independencia. De allí en adelante, la prioridad de este líder será la conformación de instituciones que lucharan por recuperarla, como el Centro Pro Liberación de Lituania en Argentina (LICA) -fundado en agosto de 1940 y del que Ceferino fue nombrado secretario de propaganda- y, en 1954, la Delegación Buenos Aires de la Asamblea de las Naciones Cautivas Europeas (ANCE) cuya central habíase creado poco menos de un mes antes en los Estados Unidos. Esta entidad logró, a través de gestiones del propio Iusnevich, que el presidente Guido sancionase un decreto por el que se celebró la Semana de las Naciones Cautivas Europeas en setiembre de 1963. También se puso de manifiesto su capacidad organizativa con motivo de la convocatoria y realización del Primer Congreso Lituanos de América del Sur, con la participación de delegados de Uruguay, Brasil y Venezuela, en la parroquia Madre de la Misericordia, de Avellaneda, en diciembre de 1960. El Congreso, del cual fue presidente, constituiría un primer eslabón de una cadena de encuentros que se prolonga hasta el presente.

La faceta ideológico-política se complementó con su actuación como periodista , traductor y compaginador de distintas publicaciones, como los veinte números de la revista *Báltica* que aparecieron entre 1957 y 1970 o el boletín informativo lituano *ELTA*. Publicó junto con el escritor Casimiro Cibiras más de 300 artículos en diferentes periódicos y revistas de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario y Montevideo. La temática de sus trabajos profundizaba en los aspectos políticos, culturales, sociales y artísticos del pueblo lituano. Tradujo varios libros del lituano al castellano y viceversa, entre ellos *La razón de mi vida*, de Eva Perón, publicada en forma de folletín por uno de los principales semanarios lituanos de los Estados Unidos.

Uno de los capítulos más notorios de su compromiso con los lituanos fue su participación radial: después de una primera emisión especial en Radio Prieto para la conmemoración del 16 de Febrero, consiguió con ayuda de otros lituanos un espacio semanal propio en Radio Libertad, a partir de marzo de 1947. De allí en adelante, en distintas emisoras, el programa “Ecos de Lituania” difundió por más de un cuarto de siglo el “espíritu de lituandad”: música, poesía, difusión de temas de interés y de motivos vinculados con la recuperación de la independencia. El último programa fue en marzo de 1992, pocos meses después de que Lituania se separase de la Unión Soviética. El

programa inicialmente se emitía en lituano; luego, por presión soviética ante la cancillería argentina, pasó a ser un espacio de treinta minutos en castellano hasta su finalización.

A raíz de su actuación fue convocado a otros programas culturales de radio y de televisión y se conectó con autoridades argentinas de diferentes niveles y signos políticos. Mantuvo una entrevista con Eva Perón, en ocasión de la presentación del libro *Lituania, entre fuegos cruzados*, escrito por otro inmigrante y traducido por Iusnevich, y otra con el presidente Frondizi, a comienzos de los sesenta, para impulsar la reactualización de la documentación de los lituanos en Argentina. Paralelamente a esta labor étnica, desarrolló otra, más ligada a su condición laboral: se inició en el sindicalismo siendo empleado de Molinos Río de la Plata, y estuvo entre los fundadores de la Asociación de Empleados Aceiteros y Afines. Luego, por presiones de la empresa, abandonó su puesto, lo que confirmaría otras versiones acerca de lo cuestionados que fueron, en su momento, los trabajadores lituanos por su poder organizativo y su combatividad¹⁹.

En suma, se trata de un caso en el que se observa lo que Jon Gjerde llama “identidades complementarias”, ya que en Ceferino Iusnevich coexistía la lealtad al grupo étnico y a la clase trabajadora. Al mismo tiempo, en su figura y actuación se advierte la conjunción de distintos factores en el liderazgo étnico: algunos de tipo natural, como el carisma, la voluntad y las capacidades personales, y otros adquiridos, como el capital relacional disponible o el entorno favorable de su actuación, el contexto étnico y extraétnico existente.²⁰

Religión y liderazgo étnico

Una mención especial merece la actuación de los líderes religiosos, ya que la religión cumplió, en el caso de los inmigrantes lituanos, un rol fundamental. El tema ha

¹⁹ En la entrevista que le realizamos, el 16 de octubre de 2008, Roberto Aleksionas nos contaba que su padre tuvo serias dificultades para conseguir trabajo en los frigoríficos por su condición de lituano. En una ocasión, después de haber hecho una larga fila en la puerta, salió el capataz de uno de estos establecimientos y dijo: “Águilas y caballos afuera!”. Con ello quería significar que no serían contratados ni polacos ni lituanos, ya que el escudo de Lituania es la representación de Vytis, un caballero montado. Una referencia sobre la inestabilidad laboral en los frigoríficos en los que trabajaban los lituanos puede verse en James, D., *Dona María. Historia de vida, memoria e identidad política*, Buenos Aires, Manantial, 2004, p.20.

²⁰ Los datos de la biografía de Ceferino Iusnevich provienen de entrevistas con su esposa Teresa Deveikis, realizada el 31 de octubre de 2006, y con su hijo Francisco, el 9 de agosto de 2008.

merecido diversas aproximaciones en otras colectividades, como la de Mariela Ceva sobre los friulanos²¹, la de Hilda Sábato y Juan Carlos Korol sobre los irlandeses²² o la de María Bjerg sobre los daneses.²³ En todos estos casos, la religión y el clero formaban parte activa del complejo mundo del inmigrante. A la vez que sirvieron de mediadores para el ajuste y adaptación de los recién llegados, los religiosos colaboraron con las generaciones siguientes, convirtiendo a la religión en un elemento de identificación cultural.

Un ejemplo de líder religioso en nuestro caso es el del padre mariano Agustín Steivilas²⁴. La historia personal de este sacerdote lituano, previa a su llegada al país, se asemeja a los antecedentes del padre Gastón que actuó en la comunidad friulana de Villa Flandria²⁵. Ambos vivieron situaciones de desarraigo familiar debido a la guerra e interrupciones en el desarrollo de sus carreras religiosas, las que finalmente concluyeron lejos de su tierra natal. En el caso del padre Agustín, se ocupó de la atención de lituanos en los campos de refugiados de Alemania, después de haber escapado a pie del seminario donde estudiaba, horas antes de la entrada de los tanques soviéticos en Lituania. La diferencia de fecha en la llegada al país –el padre Gastón arribó en 1949 y el padre Agustín lo hizo en 1959- es, en mi opinión, el motivo fundamental de las diferencias en los roles desempeñados por ambos religiosos dentro de sus respectivas comunidades. Cuando el padre Agustín llegó a Avellaneda, enviado desde Roma por la orden de los padres marianos a la que había ingresado tiempo antes, encontró a la parroquia Madre de la Misericordia en pleno funcionamiento y, según sus propias palabras, pensó que había vuelto a Lituania: todas las familias del lugar eran de origen lituano, todos hablaban lituano, el coro cantaba en lituano, la misa del domingo se rezaba en ese idioma. Siendo su arribo muy posterior a la inmigración masiva, Agustín no cumplió el rol de mediador para el ajuste y la adaptación a la sociedad receptora, por ejemplo saliendo de garante

²¹ Ceva, Mariela. “Los mediadores religiosos en la inmigración de trabajadores friulanos a Villa Flandria en la segunda posguerra”; en Bernasconi, A. y Frid, C. (comps.), op. cit., pp.113-128.

²² Korol, J.C. y Sábato, H., *Cómo fue la inmigración irlandesa en Argentina.*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1981, pp.123-173.

²³ Bjerg, M., “Como faros en la tormenta... Los líderes étnicos en la comunidad danesa”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, A.7, N° 21, 1992, pp.291-307.

²⁴ Entrevista con el padre Agustín Steivilas, realizada en la Parroquia Madre de la Misericordia, el 10 de febrero de 2007.

²⁵ Ceva, Mariela. “Los mediadores religiosos...”, op.cit., p.118.

para el ingreso de los lituanos al mercado laboral o habitacional: los inmigrantes ya estaban ubicados y trabajando. Esto lo diferencia del caso ya mencionado del padre Gastón, así como del padre irlandés Fahy, estudiado por Korol y Sábato y Korol, y de los pastores daneses que investigó María Bjerg.

Según lo que se desprende de las afirmaciones del padre Steivilas, más cerca de esas funciones estuvo su antecesor Casimiro Verax, también perteneciente a la orden de los marianos. Verax había participado directamente en la fundación de la parroquia en 1941, luego de una experiencia misional entre los lituanos de Estados Unidos. Su labor en Avellaneda atrajo la adhesión de los jóvenes lituanos, a los que organizaba y orientaba en distintas actividades. Estos espacios se convirtieron, junto con las misas, en lugares de encuentro social, donde los adultos intercambiaban recuerdos de la tierra de origen y los más jóvenes se conocían, bailaban y cantaban en lituano, hacían representaciones teatrales, se ponían de novios y se casaban²⁶. La iglesia creció, se necesitaban más sacerdotes y así llegó la hora del arribo del padre Steivilas, que junto con otros cuatro sacerdotes se ocuparon de la importante comunidad de la zona.

Al poco tiempo se fundó la escuela primaria y llegaron las hermanas de San Casimiro, para la dirección del instituto y de la catequesis. El padre Steivilas continuó la labor del padre Verax como orientador de la juventud y organizó cursos de lituano en la parroquia. Desde 1959 fue el editor responsable del bisemanario *Laikas*, íntegramente escrito en lituano, con noticias de las comunidades de Argentina y otros países y una portada en que se representaba un motivo patriótico. Steivilas encaró además una tarea de acercamiento entre las instituciones existentes a su llegada, lo que dio como resultado la fundación del Consejo de Organizaciones y Prensa Lituanas en Argentina, que nuclea a todas aquéllas. De acuerdo con el testimonio de su actual presidente –y a la vez presidente de SLA-, el Consejo mantiene un carácter netamente informal, ya que no cuenta con estatutos ni personería jurídica.²⁷ Está compuesto por representantes del Centro Lituano de Villa Lugano, las asociaciones Nemunas y Mindaugas de Berisso, la Susvieniujimas Lituviu Argentinoje de Lanús, la Parroquia Madre de la Misericordia de Avellaneda, la sociedad lituana de Rosario y el Consejo de Jóvenes Lituanos en

²⁶ Entrevista con Antonio Mikucionis, Lanús Oeste, 25 de octubre de 2006.

²⁷ Entrevista con el ingeniero Jorge Brazaitis, Lanús Oeste, 14 de junio de 2008.

Argentina. Según el padre Steivilas, quien se desempeña como secretario vitalicio, antes de 1991 el Consejo bregaba por la independencia de Lituania y por la conservación y difusión de la cultura lituana en Argentina. Ahora se encuentra abocado sólo a este último objetivo, utilizando el boletín *Zinios* para difundir sus decisiones.

Otro cambio que tuvo lugar a partir de esa fecha reside en el hecho de que el Estado lituano comenzó a apoyar las actividades de las colectividades en el extranjero a través de su Departamento de Minorías Étnicas. El Consejo canaliza gran parte de esta ayuda, en forma de becas, subsidios, cursos, etc. Desde 2002 esa corriente de apoyo se incrementó, con el traslado a Buenos Aires de la representación diplomática lituana para toda América Latina, hasta ese momento radicada en Caracas²⁸. Tanto la SLA como la Parroquia Madre de la Misericordia se han visto asimismo reconocidas por el Estado lituano, debido a su función clave en la recuperación del nexo con los inmigrantes lituanos y sus descendientes en el país, luego de la larga noche de la ocupación soviética.

Para terminar, y ya dentro de los liderazgos menos formales de la comunidad, nos encontramos con un caso particular, ligado especialmente a la prensa étnica. Es el del lituano Konstantas Norkus, sobre el cual la información es más fragmentaria que en los ejemplos anteriores. Norkus nació en Suwalki en 1893. Realizó estudios de comercio y contabilidad en Moscú y luego de economía política y periodismo en la Universidad de Saniavskio. En 1915 viajó a Estados Unidos, trabajando en los periódicos *Naujienos* y *Lietuva* de Chicago –del segundo fue redactor en jefe- y los semanarios *Ateitis* y *Sandara* de Boston. Es probable que luego de 1920 retornara a Lituania, donde se habría desempeñado como encargado o representante de una agencia de viajes, según se puede deducir de una fotografía que lo muestra con “un grupo de inmigrantes lituanos reclutados para viajar a Estados Unidos”²⁹. Luego, su historia continúa en la Argentina, donde trabaja ininterrumpidamente en periodismo: entre 1928 y 1929 como editor del *Noticias lituanas en Argentina* y desde 1929 hasta su muerte, en 1973, como redactor del *Balsas*. Además, algunos de los testimonios con los que contamos mencionan que Norkus

²⁸ Entrevista realizada al ingeniero Algimantas Rastauskas, encargado de Negocios de la Embajada de Lituania en la Argentina, 15 de junio de 2006.

²⁹ Foto de K.Norkus en <http://www.polishnewsseattle.org/pics/events/2009.LithuanianHeritageDay.pdf>

se ocupaba de recibir a los lituanos en el puerto o de reunirlos en fiestas que se celebraban en salones alquilados a diversas comunidades de inmigrantes.³⁰

Todos estos datos se complementan con el hallazgo en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de unos expedientes con comunicaciones entre el cónsul argentino en Lituania, el canciller argentino y el cónsul lituano en Argentina, entre los años 1930 y 1933. Aparecen copias de pedidos del cónsul argentino al periódico *Lietuvos Zinios*, que se publicaba en Kovno, para que confirmara que la verdadera identidad de su corresponsal en Buenos Aires, que firmaba con varios seudónimos, era Konstantas Norkus. El director del diario siempre respondió negativamente, diciendo que las autoridades argentinas sabían muy bien cuál era el nombre de su corresponsal, que además contaba con una habilitación formal. Lo mismo hizo el propio Norkus en un artículo que se publicó en el *Lietuvos Zinios*.³¹

Por otro lado hay una acusación del cónsul lituano en Argentina contra Norkus³², asegurando que es el corresponsal de *Lietuvos Zinios* y afirmando, a la vez, que es un personaje nefasto para la comunidad, que explota a sus connacionales, que critica al gobierno argentino en sus artículos y al gobierno lituano en una publicación semanal de la que es redactor en Buenos Aires. Además confirma que ha huido de Lituania, que falsificó volantes del consulado y que, por apropiarse del nombre de éste, fue preso y perdió el empleo. El cónsul lituano solicita en la nota a su par argentino que haga llegar estas denuncias a las más altas esferas del gobierno para que se tomen las medidas pertinentes.

Aparentemente las denuncias surtieron efecto ya que en otra comunicación aparece un informe confidencial de la cancillería lituana, enviada a la contraparte argentina, en respuesta a un pedido sobre antecedentes de Norkus, se indica que trabajó entre 1921 y 1924 como encargado de la Oficina de la Compañía de Navegación de Kaunas. Durante ese tiempo Norkus retuvo alrededor de cien mil litas a diversas personas

³⁰ Las entrevistas que hacen referencia a Norkus son la realizada a Mariano Cikota, op.cit., a Arnaldo Verbiskas, op.cit., y a Olga Lukosevicius, propietaria del Museo Olgbrun de Esquel y dueña actual del archivo completo del periódico *Balsas* (1927-2000). La restante información la hemos hallado en Consejo de Organizaciones y Prensa Lituanas en Argentina, *Lietuvai Argentineje*, Rosario, Colegio Salesiano San José, 1968.

³¹ *Lietuvos Zinios*, 30 de marzo de 1933; en Archivo MRECIC. División Política, Lituania, 1933, Caja 3298

³² Copia de la nota del cónsul lituano P.Gaucys al cónsul argentino en Vilnius Arnaldo Barsanti, 14 de setiembre de 1931; en Archivo MRECIC. División Política, Lituania, 1931, Caja 3035

interesadas en emigrar, huyendo luego al extranjero. Las autoridades lituanas lo procesaron por el hecho.³³

Lo solicitado por el cónsul lituano parece haberse cumplido, ya que en 1933 el cónsul argentino manda una copia de un artículo aparecido en el *Lietuvos Zinios* en octubre de ese año, donde se indica que Norkus fue detenido hace cinco meses, que desde la cárcel escribe solicitudes y cartas para que se resuelva su caso.³⁴ También afirma que Norkus está débil, que la situación en Devoto es mala y solicita a las Cortes lituanas que pidan al gobierno argentino que deje a Norkus libre, bajo custodia policial, hasta que se resuelva su extradición. Si esto no sucede rápido Norkus se convertirá en un tísico incurable. A partir de aquí desaparece todo rastro de nuestro personaje en estas fuentes, aunque sabemos que siguió siendo por varias décadas más el redactor del *Balsas*. La orientación socialista de este periódico podría explicar que el cónsul se quejara de los repetidos ataques de Norkus al gobierno argentino surgido de la revolución de 1930. Tampoco figura en las fuentes argentinas de ingreso de inmigrantes, aunque es probable incluso que no ingresara al país con su verdadera identidad.

Conclusiones

Uno de los ámbitos en los que se manifestó más claramente el liderazgo étnico dentro de la colectividad estudiada, al igual que en otros grupos de inmigrantes, es el del asociacionismo. En el caso lituano, esta forma de vinculación tuvo su principal base en el mutualismo, que trataba a la vez de satisfacer las necesidades materiales y espirituales de los inmigrantes radicados en Lanús Oeste y otras ciudades de la Argentina. A la vez, el asociacionismo brindaba oportunidades de acrecentar el ascendiente y prestigio de aquellas figuras que, siendo nativos de Lituania o hijos de inmigrantes, habían logrado un ascenso en la sociedad receptora, por diferentes razones. Hemos visto el ejemplo de una figura que combinaba su faceta de dirigente del grupo étnico con su intensa actividad en el campo del sindicalismo argentino. En otro de los ejemplos, una forma de liderazgo que podríamos considerar “recibida”, dado el hecho de que se trata de un sacerdote que arriba

³³ Nota del consulado de Argentina confidencial, enviada al subsecretario de Relaciones Exteriores y Culto Adolfo Bioy, 2 de octubre de 1931; en *Ibidem*

³⁴ *¿Que será de Konstantas Norkus?* En *Lietuvos Zinios*, 25-10-1933; en op. cit. Archivo MRECIC.....

al país para integrarse en una comunidad que ya con anterioridad reconocía en los religiosos a algunos de sus líderes más apreciados y que, ya inmerso en ese rol, consolida un ascendiente que se traslada igualmente al campo asociativo. Finalmente, un tercer ejemplo, basado en el periodismo pero a la vez con indicios fragmentarios de incursión en actividades vinculadas al tráfico de emigrantes y a los servicios que se les prestaban, antes y después del viaje transatlántico. Es probable que este último caso, menos conocido, se aproxime al tipo del *padrone* que ha sido detectado en comunidades de emigrantes de Europa mediterránea instalados en América del Norte.

En el caso que nos ocupa, todas estas formas de liderazgo estuvieron presentes y hemos querido destacarlas, más allá de la habitualmente conocida del profesional o empresario que combina su actividad económica en la Argentina con la dedicación de parte de sus recursos y relaciones a la afirmación étnica. Durante las últimas dos décadas, la labor dirigencial de la *Susivienijimas Lituviu Argentinoje* ha quedado principalmente en manos de hijos y nietos argentinos de inmigrantes lituanos, que continúan con el objetivo de perpetuar la “lituandad” en la sociedad receptora, luego de que la lucha por la recuperación de la independencia de la nación de origen dejara de constituir un objetivo. En esa labor, tales descendientes han podido contar con un creciente apoyo del propio Estado lituano y con unos contactos mucho más fluidos que antes con las demás comunidades lituanas asentadas en América. El mundo de las asociaciones ha seguido siendo así un ámbito en el que se trata de que persistan el uso de la lengua, los hábitos culinarios y culturales y el recuerdo de determinadas costumbres y tradiciones. Es de suponer que el rol de los distintos tipos de líderes étnicos seguirá siendo decisivo en este aspecto.